



ADORACION EUCARISTICA MUNDIAL "Cinco panes de cebada y dos pescados"

✿ Introducción

Queridos hermanos y hermanas, estamos reunidos como Familia Calabria de diferentes rincones del mundo ante el mismo Jesús, vivo y verdadero, presente en la Eucaristía. Nos colocamos ante Él con humildad, para adorarlo, agradecerle y encomendarle las intenciones de la Obra, de la Iglesia y de toda la humanidad. Que nuestra oración se intensifique invocando al Espíritu Santo, Espíritu de comunión, para que nos guíe en este camino de preparación para los próximos Capítulos Generales.

Illuminados por la liturgia de este domingo, hoy también nosotros queremos subir al monte con Jesús y alzar la mirada con él sobre la humanidad que sufre, pidiendo el fin de esta pandemia. Le ofrecemos nuestra oración y nuestra vida, como "cinco panes de cebada y dos pescados", conscientes de que en sus manos se convierte en el Pan de Vida para la salvación de la humanidad.

✿ Exposición del Ssmo. Sacramento (canto)

✿ Invocación del Espíritu

Guía: Nos dejaremos guiar en nuestra oración por el Evangelio de este domingo que presenta el gran signo de la multiplicación de los panes, en la narración del evangelista Juan (Jn 6, 1-11). Dejémonos guiar por tres palabras: *seguimiento, compartir, comunión*.

PRIMER MOMENTO: SEGUIMIENTO (SEQUELA)

✝ Del Evangelio según S. Juan Jn 6,1-5

Después de esto, Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos.

Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan para darles de comer?»



De la palabra del Papa Francisco

Ante todo: ¿a quiénes hay que dar de comer? La respuesta la encontramos al inicio del pasaje evangélico: es la muchedumbre, la multitud. Jesús está en medio de la gente, la acoge, le habla, la atiende, le muestra la misericordia de Dios; en medio de ella elige a los Doce Apóstoles para estar con Él y sumergirse como Él en las situaciones concretas del mundo. Y la gente *le sigue*, le escucha...

Hoy somos nosotros la multitud del Evangelio, también nosotros buscamos seguir a Jesús para escucharle, para entrar en comunión con Él en la Eucaristía, para acompañarle y para que nos acompañe. Preguntémonos: *¿cómo sigo yo a Jesús?* Jesús habla en silencio en el Misterio de la Eucaristía y cada vez nos recuerda que seguirle quiere decir salir de nosotros mismos y hacer de nuestra vida no una posesión nuestra, sino un don a Él y a los demás.¹



De los escritos de S. Juan Calabria

No somos nosotros los que hacemos, es el Señor el que hace el bien y se sirve de instrumentos dóciles y humildes íntimamente unidos a Él.²



Momento de reflexión en silencio.



Oraciones espontáneas de ofrecimiento de nuestra vida a Jesús, renovando nuestra disponibilidad a seguirlo.



Canto

SEGUNDO MOMENTO: COMPARTIR



Del Evangelio según S. Juan (6,5-9)

Jesús dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan para darles de comer?». El decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer. Felipe le respondió: «Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan».

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?».



De la palabra del Papa Francisco

El amor de Dios por la humanidad hambrienta de pan, de libertad, de justicia, de paz, y sobre todo de su gracia divina nunca falla.

Jesús continúa también hoy quitando el hambre, haciéndose presencia viva que da consuelo, y lo hace a través de nosotros. Por lo tanto, el Evangelio nos invita a estar disponibles y laboriosos, como aquel chico que se da cuenta de que tiene cinco panes y dice: «Yo doy esto, después tú verás...».

¹ PAPA FRANCISCO, *Homilía en la solemnidad del Corpus Christi, mayo 2013.*

² J. CALABRIA, *Cartas a los hermanos* * 9373/B 1951(?).



Frente al grito de hambre — toda clase de «hambre» — de tantos hermanos y hermanas en todas partes del mundo, no podemos quedarnos como meros espectadores alejados y tranquilos. El anuncio de Cristo, pan de vida eterna, requiere un generoso compromiso de solidaridad por los pobres, los débiles, los últimos, los indefensos. Esta acción de proximidad y de caridad es la mejor muestra de la calidad de nuestra fe, tanto a nivel personal como a nivel comunitario.³ *Ante el sufrimiento, la soledad, la pobreza y las dificultades de tanta gente, ¿qué podemos hacer nosotros? ¿Quién de nosotros no tiene sus «cinco panes y dos peces»? ¡Todos los tenemos!* Dios es capaz de multiplicar nuestros pequeños gestos de solidaridad y hacernos partícipes de su don⁴.



De los escritos de S. Juan Calabria

Con nuestra vida, con el espíritu práctico, con ser Evangelios vivientes, espíritu de caridad, espíritu de humildad, espíritu de pureza, gran amor por todos, privilegio de los más pobres, de los más abandonados, de los más miserables, de los más sufridos, de los más pecadores. Aquí está nuestra meta divina que debemos buscar y hacer⁵.

Aquí todo lo hace el Señor, y lo hace cuanto más estamos convencidos de nuestra nada, trabajamos, lo hacemos, pero todo con el Señor, en el Señor, para el Señor⁶.

-  Momento de reflexión personal en silencio.
-  Canto

TERCER MOMENTO: COMUNIÓN



Del Evangelio según S. Juan (6,10-11)

Jesús le respondió: «Háganlos sentar». Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran uno cinco mil hombres.

Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron.



De la palabra del Papa Francisco

Jesús pide a los discípulos que hagan sentarse a la gente, eleva los ojos al cielo, agradece y distribuye los panes. Es un momento de profunda *comunión*: la multitud saciada por la palabra del Señor se nutre ahora por su pan de vida. Y todos se saciaron

Es en la escucha de su Palabra, alimentándonos de su Cuerpo y de su Sangre, como Él hace que pasemos de ser multitud a ser comunidad, del anonimato a la *comunión*. La Eucaristía es el Sacramento de la comunión, que nos hace salir del individualismo para vivir juntos el seguimiento, la fe en Él. Entonces todos deberíamos preguntarnos ante el Señor: *¿cómo vivo yo la Eucaristía? ¿La vivo de modo anónimo o como momento de verdadera comunión con el Señor, pero también con todos los hermanos y las hermanas? ¿Dejo que el Señor, que se da a mí, me*

³ PAPA FRANCISCO, *Angelus 29 de julio de 2018*.

⁴ PAPA FRANCISCO, *Angelus 26 de julio de 2015*.

⁵ J. CALABRIA, *CONFERENCIAS EXHORTACIONES * 1356 [Senza data]*.

⁶ J. CALABRIA, *CONFERENCIAS EXHORTACIONES * 5451 4-10-1931*.

*guíe para salir cada vez más de mi pequeño recinto, para salir y no tener miedo de dar, de compartir, de amarle a Él y a los demás?*⁷



Del Instrumentum Laboris, n. 21.

El intercambio espiritual favorece la comunión y el crecimiento de la fraternidad que nos humaniza. Cuando nuestras relaciones *se fundan en un intercambio profundo de experiencias de vida*, se crea sin esfuerzo *un clima de respeto, de ayuda mutua y de amistad* que son fundamentales para la comunión. La experiencia sinodal vivida como Familia Calabriana confirma que el intercambio espiritual “hace la diferencia”, y que *la narración de nuestras historias de vida, a la luz del carisma que nos congrega, nos une y nos fortalece en la comunión y hace creíble nuestro testimonio.*

- ✿ Momento de reflexión silenciosa.
- ✿ Oraciones espontáneas de agradecimiento y de confianza.
- ✿ Padre Nuestro
- ✿ Oración por los Capítulos Generales

Oh, Señor, Dios Padre misericordioso,
míranos con bondad a los miembros
de la familia calabriana;
dígnate llenarnos de tu Espíritu,
para que respondamos fielmente a tu llamado.
Por la intercesión de la Inmaculada Virgen María,
de San José, de San Juan Calabria
y de todos nuestros patronos
consérvanos siempre en tu amor.
Envíanos religiosos, religiosas
y laicos de espíritu apostólico
que, unidos en una sola familia,
creamos en Ti y en tu Palabra.
Haz que, libres de preocupaciones terrenas,
llenos de confianza en tu Providencia
y en comunión con quienes te representan,
estemos siempre dispuestos a cumplir tu voluntad
y a sufrir con Cristo,
para que tu santo Reino se establezca en las almas.
Envía Señor, el Espíritu Santo,
para que podamos recibir los signos de comunión
que, mediante los Capítulos Generales
de los hermanos y hermanas,
Tu harás germinar en la Obra y en la Iglesia.
Amén.

- ✿ Benedicición del Ssmo. Sacramento.

⁷ PAPA FRANCISCO, *Homilía en la solemnidad del Corpus Christi, mayo 2013.*